

Creencias pedagógicas de docentes fiscales con respecto a la problemática de las drogas¹

Pedagogical beliefs of public teachers regarding the problem of drugs

Mgtr. Guillermo Euclides Galecio Samaniego²

Mgtr. Dila Cecibel Bolaños Salazar³

MTEFL. Joyce Yesenia Tenelema Chenche⁴

RECIBIDO – OCTUBRE 2018 – ACEPTADO ENERO 2019 – FEBRERO 2019

¹ Artículo original derivado del proyecto de investigación titulado “Creencias pedagógicas de docentes fiscales con respecto a la problemática de las drogas”. Entidad financiadora: Universidad de Guayaquil, fecha de realización entre Octubre a Diciembre 2017.

² Guillermo Euclides Galecio Samaniego Licenciado en Lengua Inglesa, Especialidad Lingüística y Literatura Magíster en Educación Superior, Investigación e Innovaciones Pedagógicas. Docente Universidad de Guayaquil guillermo.galecios@ug.edu.ec <https://orcid.org/0000-0002-9638-3311>

³ Dila Cecibel Bolaños Salazar, Licenciada en Ciencias de la Educación en la Especialización de Asignaturas Secretariales, Magíster en Diseño y Evaluación de Modelos Educativos Docente, Universidad de Guayaquil dila.bolanoss@ug.edu.ec, <https://orcid.org/0000-0003-3664-1777>

⁴ Joyce Yesenia Tenelema Chenche Licenciada en Ciencias de la Educación mención Lengua Inglesa y Lingüística Magister en Enseñanza de Inglés como Idioma Extranjero Docente Universidad de Guayaquil joyce.tenelemac@ug.edu.ec <https://orcid.org/0000-0003-3075-1799>

Resumen

Este artículo presenta los resultados cualitativos de una investigación relacionada con las creencias de docentes fiscales en Guayaquil- Ecuador frente al problema de las drogas. La actuación del docente y su concepción del proceso enseñanza y aprendizaje, se comprende al entrar al entramado de creencias que sostiene su praxis pedagógica. En la presente investigación cualitativa se trabajó con cuatro grupos de docentes que participaron en dos grupos focales cada uno. Los resultados preliminares plantean que los docentes tienen prejuicios y estereotipos frente a las oportunidades de mejora sobre el tema del problema de las drogas.

Palabras clave

Creencias, problemática de las drogas, prevención, docentes.

Abstract

This article presents the qualitative results of an investigation related to the beliefs of public teachers in Guayaquil-Ecuador facing the problem of drugs. The teacher's performance and his conception of the teaching and learning process is understood by entering into the framework of beliefs that sustains his pedagogical practice. In the present qualitative research, we worked with four groups of teachers who participated in two focus groups each. Preliminary results suggest that teachers have prejudices and stereotypes regarding opportunities for improvement on the issue of the drug problem.

key words

Beliefs, problem of drugs, prevention, teachers.

1. Introducción

En el año 2012, el organismo encargado de la prevención y atención de las políticas públicas para la atención de la problemática de las drogas y adicciones en el país, CONSEP, realizó una investigación sobre el diagnóstico de la problemática del consumo de drogas entre adolescentes en 17 cantones del país donde se afirma que en el sector estudiantil del país se muestra una tendencia a comenzar el consumo de sustancias prohibidas a los 13 años de edad. De la indagación realizada a 39.634 estudiantes con edades entre 12 y 17 años, en 170 colegios ubicados en 23 provincias ecuatorianas, el 2,30% había consumido marihuana de forma experimental, el 1,63% la consumió de manera ocasional, 0,29% la usaba regularmente, el 1,35% lo hacía de forma frecuente y el 0,22% lo hacía de forma intensa. Entre los resultados obtenidos se destaca que la marihuana y el alcohol, eran las sustancias más consumidas por los estudiantes. Entre las otras drogas que se planteaban que consumen los adolescentes se encuentran también los inhalantes, la pasta base, la cocaína y la heroína (CONSEP, 2013).

Nos interesa decir, que, si bien en esa época se determinó un incremento en el consumo frente a las estadísticas anteriores y una disminución de la edad de inicio, las estadísticas de consumo no representaban un problema grave de salud pública. Sin embargo, desde el año 2014 se percibe entre padres de familia, docentes y comunidad en general, un incremento del consumo de drogas entre adolescentes, de manera especial. Lo que conlleva a que en octubre del 2015 se haya expedido una nueva normativa que cambió radicalmente la legislación en cuanto a umbrales de posesión de drogas y estableció la necesidad de endurecer las penas por el microtráfico. Así también pone énfasis en la prevención en diferentes ámbitos: educación, salud, comunitario y ético-jurídico. De esta manera, los traficantes de baja escala (pequeñas dosis) recibirán penas de 1 a 3 años de prisión (actualmente de 2 a 6 meses); y, los de mayor escala (dosis altas), tendrán prisión de 3 a 5 años (actualmente es de 1 a 3 años) (El Universo, 1 de octubre del 2015).

El uso de sustancias estupefacientes entre los niños, niñas y adolescentes debe entenderse como un tema de múltiples dimensiones, que implica la participación de aspectos individuales, como los genéticos, psicológicos o biológicos, en estrecha interrelación con los elementos sociales (De Vicenzi & Bareilles, 2011). En la nueva normativa se le asigna a la educación un lugar privilegiado en toda acción preventiva.

Consideramos que la escuela es una institución que mucho tiene por hacer para el cuidado de niños y adolescentes para prevenir y/o retrasar el consumo de drogas, por ser el lugar donde pasan la mayor parte de su día, por ser el espacio en donde se vinculan socialmente con su grupo de pares y con los adultos, por ser un proyecto de realizaciones o fracasos, por ser en definitiva el sitio donde pueden empezar a construir proyectos de vida (Zamorano-Cabrera, 2014).

Cuando se habla de “la droga” como causa de muchos de los males sociales se está concibiendo a una sustancia, es decir, a una “cosa” como protagonista de un proceso, sin advertir que el consumo de drogas es una consecuencia de una serie de influencias que llevan a que las personas incurran en esa práctica. Por otra parte, hablar de la droga en singular lleva a no tener en cuenta las diferencias entre los tipos de sustancias y sus efectos, así como a ocultar la importancia del consumo de las drogas cuyo uso está legalizado, especialmente el alcohol (Camarotti, A. C., Kornblit, A. L. F., & Di Leo, P. F., 2013).

1.1. Creencias de los docentes

Las creencias son el conjunto de información que una persona tiene acerca de un objeto, son los eslabones cognoscitivos entre el objeto y varios de sus atributos, y se basan no en teorías comprobadas sino en los juicios y evaluaciones subjetivas que el sujeto hace sobre el mundo. Las creencias juegan un papel importante para las personas, pues proveen elementos de estructura, direcciones de orden y valores compartidos (Loza, M. J., & Frisancho, S., 2010).

Explorar las creencias de los docentes, en criterios de Díaz, C., Martínez, P., Roa, I., & Sanhueza, M. G. (2010), permite observar la labor del educador como un sujeto que se encuentra en un proceso de aprendizaje constante, y que necesita de herramientas que lo capaciten para continuar en su rol como aprendiz. Estos autores consideran que, si no se trabaja en torno a estas observaciones de las creencias pedagógicas de los maestros, se impide la posibilidad de establecer reformas en el ámbito educativo.

Todos los profesores tienen creencias sobre el mundo en general y sobre la educación en particular, que funcionan como concepciones asumidas como verdaderas (Clark, 1988, citado por Pajares, 1992), las que los orientan a interpretar, planear y tomar decisiones que afectan la acción educativa. Las creencias están presentes incluso antes de haber iniciado la formación profesional, pues como se ha mencionado, los individuos van construyendo su sistema de creencias a partir de sus experiencias de vida, desde temprana edad.

Para Díaz, Martínez, Roa, y Sanhueza (2010), en cambio, las creencias se afianzan en la vivencia de eventos previos que facilitan la comprensión de sucesos posteriores, reafirmando de esta forma lo esencial de la experiencia adquirida como herramienta para que el individuo desarrolle su comprensión del entorno. En este sentido, Pajares (1992) aclara el carácter que tienen las vivencias, ya que las mismas pueden ser positivas o negativas, correctas o erróneas, de acuerdo al proceso de construcción en el que se hayan cimentado. Por ende, en el ámbito escolar, el docente puede tomar los sucesos positivos o negativos de su pasado como estudiante, para crear conceptos que afecten el desenvolvimiento de su rol profesional.

De igual manera, Villalta (2006) considera que bajo este enfoque se puede comprender cómo la cultura escolar está formada por un sistema de creencias, que se construye de manera dinámica a través de la formación inicial que recibe el maestro, y la práctica docente que adquiere en la experiencia de ejercer su rol. En la pasada década la atención en la investigación sobre la educación para la enseñanza ha cambiado desde los comportamientos observables o las habilidades para enseñar hasta el conocimiento y las creencias de los profesores (Garriz, A., 2014).

De la misma manera, “las creencias de los profesores influyen sobre sus percepciones y juicios, los cuales, afectan su comportamiento en el aula” (Pajares (1992, p. 307, citado por Garriz, A., 2014). Al respecto, se ha sugerido que las creencias son muy difíciles de modificar ya que tienen el carácter de ser implícitas y de estar profundamente arraigadas. Relativo a esto, algunos autores señalan que los estudiantes, futuros profesores, modificarían sus creencias, principalmente, como resultado de ciertas experiencias prácticas en las cuales se puedan ver involucrados en su proceso de formación (Blázquez Entonado, F., & Tagle Ochoa, T., 2012).

En este marco, el debate sostenido sobre el significado más preciso para conceptualizar el fenómeno de las creencias goza de gran importancia en el ámbito educativo, dado que las creencias de los profesores influyen en sus percepciones y en sus juicios que, a su vez, determinan su conducta en el aula; de ahí que resulte imprescindible conocer la estructura del sistema de creencias de los profesionales de la educación para mejorar tanto la calidad

de su formación como sus prácticas de enseñanza (Blázquez Entonado, F., & Tagle Ochoa, T., 2012).

2. Metodología

En el marco de la investigación que se desarrolló sobre las creencias pedagógicas de docentes de nivel medio de dos unidades educativas fiscales de la ciudad de Guayaquil, con respecto a la problemática de las drogas, este artículo responde específicamente a dos temáticas de investigación:

1. Indagar creencias de los docentes fiscales frente a la problemática de las drogas.
2. Explorar las creencias de las docentes fiscales frente a su rol pedagógico en relación con la problemática de las drogas.

La investigación se basa en un enfoque cualitativo, con perspectiva fenomenológica donde el objetivo es analizar, recoger y comprender las valoraciones de un determinado grupo social sobre una problemática o experiencia Hernández, Fernández y Baptista (2010). En este caso, el grupo social hacia donde dirigimos la investigación son docentes fiscales de Guayaquil. En esta ponencia se presentan los resultados sobre cómo perciben los docentes fiscales sus prácticas pedagógicas ante el problema de las drogas. Su diseño es flexible, porque permite incorporar informaciones nuevas e inesperadas vinculadas y relevantes al tema de estudio (Vasilachis, 2006).

De acuerdo a Flick (2014), es válido enunciar a la selección de participantes en la investigación cualitativa como muestra, por cuanto es una selección de la realidad. Para este estudio, la muestra se seleccionó por emplazamiento y a conveniencia, tomando como referencia a Flick (2014). De acuerdo a este autor, la muestra por emplazamiento es oportuna cuando el problema a investigar requiere ser tratado en un contexto específico. En el caso de esta investigación, lo conveniente fue escoger dos instituciones educativas fiscales que presentan problemas relacionadas a las drogas y en estos contextos contactar a los docentes.

Se seleccionaron dos centros educativos fiscales de la zona norte de Guayaquil. El requisito principal para la selección fue que formarán parte de lo que el Ministerio de Educación ha denominado “Circuitos Vulnerables”, que en el caso de Guayaquil lo conforman 330 unidades educativas en que se ha detectado mayor presencia de consumo de drogas y microtráfico.

Los otros criterios que se consideraron para la selección fue que los centros educativos sean fiscales con una población estudiantil importante, que no se desarrollen proyectos especiales en los mismos. Y se define a conveniencia, porque existió disponibilidad de parte de las autoridades y docentes para participar en esta investigación. Se propuso que sean de dos entornos urbanos diferentes y que las autoridades y docentes reconozcan la existencia del problema de consumo de drogas y microtráfico en sus instalaciones.

Participaron en esta investigación, un centro educativo ubicado en la zona norte de Guayaquil. La Institución A, se encuentra ubicado en una ciudadela de clase media baja. La mayor parte de estudiantes no viven cerca sino en sectores más alejados. embargo, es un sector de pobreza y marginalidad. Tiene 730 estudiantes en el nivel medio.

En cada institución educativa se conformaron dos grupos de docentes: uno de Nivel Básico (8º, 9º y 10º) y el otro con docentes del Bachillerato. Cada grupo de docentes participó en dos grupos focales. En cada grupo focal participaron 10 docentes aproximadamente, quienes tuvieron la oportunidad de dar a conocer su sentir, su experiencia en el manejo de casos con estudiantes con problemas de drogas.

Para cumplir con los procedimientos éticos, la autoridad dio la aprobación, se consultó a los docentes sobre su participación y firmaron un consentimiento informado, se les indicó desde el inicio que el nombre de la institución no iba a salir y tampoco el nombre de los docentes, puesto que a cada uno de ellos se les asignaba un código específico, en el caso de las instituciones educativas se los iba a reconocer como institución A y B, así mismo las participaciones de cada uno de ellos iba a ser grabada y asignar un código, por ejemplo P1 y en ese orden se conservó el anonimato a cada docente asignándole un código.

Cada grupo focal tuvo una duración de una hora y media aproximadamente. Las sesiones fueron grabadas, informando previamente a los docentes de la grabación. El grupo focal, que también se denomina entrevista exploratoria grupal, o focus group, porque localiza su interés en un tema específico, en este caso, el problema de drogas en las instituciones educativas fiscales, donde un grupo reducido personas (de seis a doce), con la guía de un moderador se expresa de manera libre y espontánea sobre el tema planteado y ofrece información relevante sobre el mismo. (Monje, 2011)

En el primer grupo focal, se trabajó sobre las creencias docentes frente a la problemática de las drogas. Para abordar el tema de las creencias se utilizó la técnica de las siluetas, que consiste en una representación gráfica, donde los participantes dan a conocer sus percepciones y de esta manera en base a su experiencia y a los problemas que a diario viven, crearon los perfiles de los estudiantes consumidores y expendedores de drogas.

El segundo grupo focal fue en torno a las prácticas pedagógicas de las docentes y las preguntas versaban sobre cómo es su accionar educativo en ese contexto de problemas de drogas, si se realizan prácticas inclusivas en torno a los estudiantes con problemas y que el sistema pide que sean incluidos en el mismo. Las vivencias de los docentes, en ambos casos, fueron fundamentales para los fines de la investigación. El análisis se realizó individualmente entre los investigadores participantes.

Cada investigador analizó y categorizó dos grupos focales. Luego se cotejó entre todas las categorizaciones que se habían hecho para unificar criterios y añadir otras categorías que se obtuvieron al escuchar todas las grabaciones.

La fiabilidad de la información se garantiza a través de la comparación sistemática de los datos, esto es posible a través de la triangulación de los investigadores. Cuando el tiempo y los recursos lo permitan, es conveniente tener varias fuentes de información y métodos de

recolección de datos, estos poseen una mayor riqueza si provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y de mayor variedad de formas de recolección de datos (Hernández, Fernández y Batista, 2010). En este caso, los miembros del equipo intervinieron como observadores y de esta manera se evita el sesgo potencial que se produce cuando la información es analizada por una sola persona.

3. Resultados

3.1. Estereotipos de las drogas

Este artículo analiza los resultados en torno a las preguntas, se presentan en forma ordenada de acuerdo a las categorías señaladas desde el inicio para elaborar los instrumentos de recolección de información: prácticas pedagógicas y prevención de drogas.

3.1.1 Concepto monolítico de las drogas

Esta categoría bajo el concepto único de “droga”, siendo ésta siempre prohibida. Subyace a este prejuicio el criterio de legalidad o ilegalidad de las sustancias, sin que tal distinción tenga fundamento científico alguno, ni contemple el daño personal y/o social que produce, ni su mayor o menor capacidad de generar dependencia. (Saccone, I., & Ryan, S., 2010).

“Entonces ellos sucumben en las drogas. Se topan con estudiantes que los llaman y le ofrecen la droga H... ellos solo conocen de esta droga mucho y algunos ni saben sus efectos, solo tienen información del alcohol o cigarrillos... ellos les dicen que tomen, que prueben esas sustancias entonces ellos son presas fáciles para sucumbir en las drogas.” (P2/GF2/UE-A).

3.1.2 Fetichismo o demonización de la sustancia

Consiste en la identificación de “la droga” con una especie de ente mágico, con propiedades casi demoniacas. Por lo tanto, al tratarse de un mal que infecta a los sujetos, se produce la identificación de la droga como “enfermedad”, lo cual resulta tranquilizador para la sociedad, ya que visualiza como causa de sus problemas a un agente externo, un agente extraño, tanto para el cuerpo como para los propios sujetos que “son infectados” (Saccone, I., & Ryan, S., 2010).

“Yo pienso que se puede tener la sana intención de ayudarlos es más hemos visto, tenemos un caso de poco tiempo es reciente... fue a rehabilitarse a una clínica. Él fue y aparentemente para navidad el papá lo trajo para comprarle ropa para la navidad rehabilitado... vino aquí al ambiente le dieron droga en exceso y se murió con sobredosis... mire entonces no ha valido de nada lo que su padre, su familia, la institución”. (P5/GF1/UE-A).

“Hay otro problema: Chicos que quieren salir, por el grado de confianza que cogen con el docente y conversan su problema, pero no tienen a donde irse. No hay un lugar un hospital público donde de verdad traten el tema de las drogas, pero las mamás llegan, ya hemos ido, pero es caro y allá nos dijeron le ponen una inyección para que se calmen y nos mandan a casa. Pero deben ser aislados para que pasen el periodo de prueba de abstinencia”. (P14/GF1/UE-B).

3.1.3 El problema de los jóvenes

Asocia las drogas con la cultura juvenil y con la desviación social. Este estereotipo identifica al consumo de drogas como la expresión de una actitud individual o colectiva de oposición a la sociedad y de afirmación de una cultura propia contestataria y al margen de las normas sociales, actitud típica de la juventud. (Saccone, I., & Ryan, S., 2010).

“Por ejemplo mire ahí tiene mucho que ver el problema de los jóvenes en el colegio, ellos flaquean ante este problema y compran la droga, porque el vendedor busca el mínimo descuido del maestro para hacerle llegar la droga”. (P1/GF1/UE-A).

4. Discusión o Conclusiones

El tema de las drogas tiene un alto contenido subjetivo y de prejuicios en coincidencia con la revisión teórica realizada. Los docentes tienen una visión de la droga como las categorías planteadas y ello implica que el análisis de los datos requiere repetidas lecturas de las transcripciones, así como la verificación por parte de otro colega investigador, tanto de la transcripción literal como del sentido que el sujeto daba a su participación a través de sus expresiones corporales. Para ello, se usaron las observaciones que registraron las vivencias de los grupos focales.

Con el fin de identificar las creencias de los docentes y el significado que se les otorga se analizó la experiencia de su entorno y su práctica. A lo largo del estudio, se manifestó el carácter subjetivo de las creencias y la dificultad de ajustarse a la perspectiva de los individuos y el escenario donde se desenvuelven. (Garritz, 2014). El uso del grupo focal demuestra que no se puede explorar la creencia del individuo de manera aislada, es necesario trabajar dentro de su entorno y en la compañía de sus pares para poder ayuda a explorar en conjunto, pues juntos pueden reflexionar y dar significado a las experiencias que mantienen en común.

Estos resultados van a permitir, iniciar variados estudios, ya que el campo de acción es muy amplio y se pueden explorar nuevas opciones que permitan obtener mayor y mejor información, analizando los resultados se pueden dar las siguientes recomendaciones que servirán para futuras investigaciones en base a este artículo desarrollado:

1. Organizar y perfeccionar estudios cualitativos y cuantitativos sobre creencias pedagógicas de docentes con un número mayor de entidades educativas fiscales; y

así también como en unidades educativas particulares para verificar información y obtener resultados más óptimos en el proceso ya que por medio de ellas podremos analizar, explorar y capacitar a docentes que están relacionados de forma directa e indirecta con los temas tratados en esta tesis. para poder encontrar estrategias que disminuyan este problema que afecta a la niñez y juventud de nuestra ciudad y país.

2. Promover entidades de rehabilitación y seguimiento académico y disciplinario para los estudiantes con problemas de drogas; así también como mejorar los sistemas de acompañamiento docente en estos procesos, ya que muchos de ellos tienen la preocupación de detectar y comprobar casos de consumo, pero no existen instituciones especializadas que ayuden a salir de dicho problema que afecta en el proceso de enseñanza-aprendizaje y a su vez en el área conductual del estudiante.

Referencias bibliográficas

Blázquez Entonado, F., & Tagle Ochoa, T. (2012). Formación docente: un estudio de las creencias de alumnos y profesores sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje del inglés.

Camarotti, A. C., Kornblit, A. L. F., & Di Leo, P. F. (2013). Prevención del consumo problemático de drogas en la escuela: estrategia de formación docente en Argentina utilizando TIC.

Carazo, P. C. M. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y gestión: Revista de la división de Ciencias Administrativas de la Universidad del Norte*, (20), 165-193.

Carbonero, M.A., Martín, L. J., Román, J. M., y Reoyo, N. (2010). Efecto de un programa de entrenamiento al profesorado en la motivación, clima de aula y estrategias de aprendizaje de su alumnado. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 1(2), 117-138.

De Vincenzi, A. y Bareilles, G. (2011). Promoción de la salud y prevención escolar del consumo de drogas en contextos de vulnerabilidad social. *Educación y Educadores*, (14), 577-600.

Diario el Universo. *Aprobada ley drogas que establece penas hasta 5 años por microtráfico* (10 de Enero del 2015). Recuperado de <http://www.eluniverso.com/>

Diario el Universo. *Se realizarán operativos sorpresivos en colegios*. (16 de Julio del 2014). Recuperado de <http://www.eluniverso.com/>

Díaz, C., Martínez P., Roa I., y Sanhueza M. (2012, 24 de abril). *Los docentes en la sociedad actual: sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso*. Polis. Recuperado de <http://polis.revues.org/>

Díaz, C., Martínez, P., Roa, I., & Sanhueza, M. G. (2010). Los docentes en la sociedad actual: sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso didáctico. *Polis (Santiago)*, 9(25), 421-436.

Fernández, I. & Cuadrado, I. (2008). ¿Son conscientes los profesores de secundaria de los recursos comunicativos verbales y no verbales que emplean en el aula? *Revista Iberoamericana*, (46), 1-13.

Freeman, D. (2002). The hidden side of the work: Teacher knowledge and learning to teach. A perspective from North American educational research on teacher education in English language teaching. *The International Abstracting Journal for Language Teachers and Applied Linguists*, (35), 1-13.

Garriz, A. (2014). Creencias de los profesores, su importancia y cómo obtenerlas. *Educación química*, 25(2), 88-92.

González-Lamazares, M., & de la Cruz-Capote, B. M. (2012). La prevención de drogas en la formación de profesores. *VARONA*, (54), 35-39.

Insulza, J. M. (2014). El problema de las drogas en las Américas. *Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: conferencias magistrales 2013-2014*. Santiago: CEPAL, 2014. LC/G. 2610. p. 31-40.

Paredes & Flores (2011) CID, E. Consumo de drogas: ¿qué hacer desde la escuela?

Rodríguez, D., & Valldeoriola, J. (1996). El método etnográfico. D. Rodríguez & J. Valldeoriola, *Metodología de la investigación*, 53-57.

Touzé, G. (2010). Prevención del consumo problemático de drogas. Un enfoque educativo. *Ed. Troquel, Bs. As.*

Villalta, M. (2006). Construcción de la práctica pedagógica del docente en la sala de clase. Algunos elementos para la innovación. *Revista Investigaciones en Educación*, (1), 59-89.

Villalta, M., y Saavedra, E. (2012). Cultura escolar, prácticas de enseñanza y resiliencia en alumnos y profesores de contextos sociales vulnerables. *Universitas Psychologica*, (1), 67-78.

Zamorano, T. (2014). *Prácticas inclusivas de docentes de telesecundaria en un contexto de violencia y drogadicción*. (Tesis doctoral). Universidad Iberoamericana León, México.